

LA RELACIÓN ENTRE LAS CRISIS ECONOMICAS Y LAS GUERRAS –QUINTA PARTE-ASIA

Economía

8 de agosto del 2012

Susana Noemí Tomasi

INTRODUCCIÓN

Indican en (1) que desde la prehistoria hasta la actualidad, Europa ha sido ocupada por numerosos pueblos, y que no puede ser determinado con exactitud donde se originaron las lenguas indoeuropeas que se hablan en gran parte del continente en la actualidad.

Algunos investigadores creen que la cultura del kurgan (túmulo), que se inició al norte del mar Negro alrededor del año 2500 a.C., fue una primitiva cultura indoeuropea.

De acuerdo con esta teoría, en el año 2220 a.C. aproximadamente, estos indoeuropeos invadieron y se extendieron por los Balcanes, e introdujeron los caballos en la región; después se dispersaron por toda Europa.

Por consiguiente, a mediados de la edad del bronce los pueblos de los Balcanes y Europa central pudieron haber hablado lenguas indoeuropeas.

Una teoría extensamente aceptada asume, que la mayoría de las gentes europeas tienen un origen común en algún lugar en Asia Central.

Sus idiomas (griego, el latín, alemán viejo / inglés viejo, eslavo) son bastante semejante uno al otro e incluso a pérsico (Irán) y el sánscrito (India).

Por razones que nosotros no sabemos, ellos decidieron moverse de las regiones del mundo donde ellos se asientan ahora.

Mientras europeos meridionales llegaron en Grecia y Italia varios mil años antes de Jesucristo, los tribus Germánicas eran posteriores y los Eslavos llegaron últimos.

Vamos a analizar en ésta parte, la relación entre las crisis económicas y las guerras en Asia, y comenzaremos por:

LA CIVILIZACIÓN DEL VALLE DEL INDO

En (2) se expresa que, el valle del Indo es un vasto llano, un triángulo irregular de unos 1500 kilómetros de largo y unos 1100 kilómetros de ancho, y sus afluentes el Sutlej, el Ravi y el Chenab, que fue asombrosamente rico, con un suelo bien regado y capaz de mantener a una población muy grande, teniendo una inundación anual que se produce en verano, durando de mayo a agosto, y para los fines de la agricultura, el riego debe ser aquí como en Sumer, del tipo perenne que se efectúa por un sistema de canalización, que exige una medida de centralización y esfuerzo cooperativo, que está fuera del alcance de una comunidad aldeana, por lo cual podría esperarse, de acuerdo con la analogía mesopotámica, hallar el valle dividido en ciudades-estado que correspondieran a unidades de riego.

En el estado actual de nuestros conocimientos no podemos esbozar siquiera la historia política de esos pueblos orientales cuya contribución a la cultura mundial rivalizó con la de las razas del mediterráneo y en base a los restos arqueológicos encontrados en la zona, se puede determinar que hubo una violenta destrucción de antiguos asentamientos a través de los cuales se introdujo la cultura Harappa, de la que los antiguos habitantes de la zona pasaron a constituir las clases inferiores del sistema social, como ocurre en los lugares donde los invasores toman una zona por la fuerza y esclavizan a los habitantes de la misma.

Ciertos número de rasgos de ésta civilización son comunes a ella y a la de Sumer – por ejemplo, la arquitectura de ladrillo cocido y el empleo del betún -, pero, a pesar de éste

hecho y de las pruebas craneanas, no puede sostenerse que la civilización de Harappa se originó en Sumer y fue introducida desde allí en la India, siendo que de su subsiguiente historia nada sabemos, hasta su completa destrucción por los invasores arios hacia el 1500 a. C.

La exploración arqueológica en el valle del Indo y al oeste de él, en Beluchistán, nos ha hecho conocer las ruinas de un gran número de asentamientos de comienzos de la edad del Bronce, algunos de los cuales tienen un tamaño que nos permite describirlos como villas y una altura que muestra que fueron resultado de un largo período de desarrollo, siendo que algunas villas estaban amuralladas, ya que la región estaba infestada por montañeses merodeadores.

Existían dos ciudades principales separadas por 550 kilómetros, habitadas por pueblos dravídicos, Harappa a orillas del río Ravi, y Mohenjo – Daro a orillas del río Indo, del análisis de los estratos superpuestos (once niveles de ocupación) podemos inferir una cultura Kot Diji local, aparentemente neolítica, encima de la cual se encuentra una capa de material quemado, indicadora de una violenta destrucción del asentamiento, e inmediatamente sobre ella, una fase de la cultura Harappa, por lo cual el excavador llega a la conclusión de que el pueblo Harappa es el responsable de la destrucción de la villa de Kot Diji, y que entró en el valle del Indo con una cultura bastante desarrollada llegada de alguna otra región.

Se ha podido determinar, que las ciudades estaban amuralladas, y contaban con una ciudadela, levantada sobre una plataforma artificial de ladrillo y rodeada por fortificaciones de inmensa solidez que dominan el campo del contorno, que había graneros, como los que hubieran sido necesarios en caso de sitio, para racionar la comida de los habitantes de la ciudad, que contaban con barracas de esclavos y que efectuaban comercio internacional con ciudades mesopotámicas.

Se explica además que las fortificaciones eran para atemorizar a los antiguos habitantes de la zona de Indo, a los que habían esclavizado, para que no se levantaran contra sus

ocupantes que vivían en un lujo del que no hay señales ni siquiera en las villas comarcales del período.

El origen de éste estado es desconocido y su historia también, su fin fue alrededor del año 1500 a. C., fecha basada en fuentes literarias indias, apoyada por la prueba del sello en la sepultura kasita de Ur, unos pueblos procedentes del Beluchistán acabaron con la incipiente civilización del Indo, para ser derrotados, en un breve lapso de tiempo, por las primeras invasiones arias que, llegadas probablemente desde Turquía o las planicies de Irán, supusieron la aparición de una cultura indoeuropea con una lengua y una religiosidad diferentes a las que hasta entonces se habían desarrollado, ya que introducen unas tradiciones sagradas, los puranas, antecesoras directas de los libros védicos, un sistema de castas y una lengua, el sánscrito, que es madre del hindi que hoy se habla en la mayor parte del territorio, además se desparramaron por toda la India y llegaron a dominar gran parte del subcontinente.

El primer rey indio del que se tiene constancia es Sudas.

Los arios eran un pueblo de piel clara, y su lengua, el sánscrito, estaba emparentada con el farsi, el griego, el alemán antiguo y otros idiomas europeos, su religión, el brahmanismo, se fundamentaba en una serie de textos sagrados, los Vedas.

En (3) se explica que alrededor del 2000 a.C., hubo una emigración en masa de los arios, (que habrían tenido su origen en las estepas de Asia Central, lo cual correspondería al centro de la actual Rusia), hacia el este llegando a Europa y además hacia el sur alcanzando las zonas de Afganistán, Tayikistán, Irán, Pakistán y norte de la India.

La dispersión de los arios vendría a explicar cómo sucedió que las lenguas indoeuropeas tuvieran tal expansión por Europa y Asia.

Los arios que vinieron como conquistadores, desplazando a los pueblos drávicos, nativos de piel oscura, que fueron desplazados hacia el sur, pudieron llevar a cabo la conquista de

territorios tan dilatados gracias a su estilo de vida nómada, el empleo del caballo y de vehículos con ruedas, como los carros, lo que les confirió una ventaja militar crucial.

Eran una hueste armada, un pueblo semi-bárbaro, culturalmente muy inferior a las naciones por ellos sometidas, (2) a la que acompañaban esposas e hijos en busca de nuevos lugares para vivir, y estaban decididos a vivir no como colonos proscriptos en tierra extranjera, sino como amos en tierra propia, en busca de mejores recursos económicos, huyendo de sus propias dificultades para subsistir económicamente, se apropiaron de Acad, y pasaron a ser los kasitas, siendo a su debido tiempo instalado su jefe en el trono de babilonia, conquistaron el norte de Persia, e irrumpieron a través de la barrera montañosa del norte de Beluchistán en la India, donde hallaron las grandes ciudades del valle del Indo, tal como se relata en el Rigveda, el más antiguo de los textos religiosos indios, y uno de los más antiguos en una lengua indoeuropea, que celebran cuando los arios védicos (y especialmente Indra) destruyeron algunos fuertes de piedra, refiriéndose a las ciudades de la civilización del valle del Indo.

Introdujeron el culto a los dioses arios, con una sociedad dividida en una triple gradación de guerreros, sacerdotes y artesanos – ksatriyas, brahmanes y vaisyas – aunque no era conocido en esa época el concepto de casta, introdujeron para la guerra el caballo domesticado para tirar los carros de cuatro ruedas.

Hasta el año 600 a.C. los arios extendieron su dominio por toda la llanura indogangética, imponiendo sobre las anteriores poblaciones dravídicas un sistema social basado en la división por castas. Inicialmente hubo sólo cuatro castas: brahmanes o sacerdotes, ksatriya o guerreros, vaishya o trabajadores y shudra o siervos.

Incluso a principios de nuestra era, los países que forman parte del Valle del Indo, sufrieron numerosas invasiones de diferentes pueblos y culturas que se asentaron en dicho territorio (Persas, Alejandro Magno, el Imperio Maurya, los grecobatrianos, los indoescitas, los gupta, etc.), todos los conquistadores, buscaron quedarse con la riqueza del Valle del Indo,

que implicaba una prosperidad que en las regiones de donde provenían los invasores no contaban.

Y como expresa Krebs Ricardo (4), “Una gran civilización que ha perdurado a través de los siglos. La civilización india es una de las grandes civilizaciones de la historia universal.

Sus orígenes se remontan a los mismos tiempos en que se formaron las de Egipto y Mesopotamia.

Al igual que éstas, nació en un fértil valle fluvial.

Pero mientras que las antiguas civilizaciones de los valles del Nilo, del Eufrates y del Tigris, después de milenaria existencia, finalmente declinaron y se extinguieron, la civilización de la India se ha mantenido viva hasta nuestros días.

Ciertamente, también en la India se han producido grandes cambios. Han surgido y han caído reinos e imperios.

Diferentes pueblos se han turnado en el dominio. Sin embargo, muchos elementos de las creencias, estructuras y mentalidades que se formaron en los albores de esta civilización se han mantenido a través de los tiempos.

El apego a la tradición constituye un rasgo decisivo de la civilización india.

Para el Indio, lo absoluto y lo eterno han sido más importantes que las vicisitudes cambiantes y pasajeras de los tiempos”.

REFERENCIAS

- (1) <http://www.juntadeandalucia.es/averroes/vertie/reflexiones/Europa2.htm>
- (2) Hawkes Jacquetta, Historia de la humanidad – Desarrollo cultural y científico volumen I, Prehistoria y los comienzos de la civilización, publicado para la Comisión Internacional para la Historia del desarrollo Cultural y Científico de la Humanidad, por la Editorial Sudamericana, Bs. As., 1966.
- (3) http://enciclopedia.us.es/index.php/Raza_aria.
- (4) Krebs Ricardo, Breve historia universal, Editorial Universitaria S. A., Chile 2000.